

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1908

NÚM. 677



OTRA ESCENA BIBLICA

ESAU VENDIENDO LA PRIMOGENITURA POR UN PLATO DE «MONCHETAS»



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



COMPRE USTED

LOS MIERCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

Nadie los dientes con franqueza exhibe, si no se enjuaga con **Licor de Orive**.

Curación de sordera, lupus y enfermedades de garganta, nariz y oídos por el especialista D. Alfredo Gallego. Cura siempre el ozena (fetidez aliento), causa frecuente y justificada de divorcio. Su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad. Patente 1.a, 176. San Bernardo, 18.

ACEITE DE BLOCG

de hígado fresco de bacalao moretista natural y de Melquiades Alvarez.

Es el más generalmente recetado por eminencias como D. Segis, aunque no hay quien tome la primer cucharadita sin llamarse á engaño.

EL ACEITE DE BLOCG

á pesar de sus principios democráticos apenas si produce efectos en el paladar. No sabe ni huele á nada y se recomienda para los párvulos.

Vivir con la salud sujeta á las constantes mudanzas del tiempo era el triste destino de los reumáticos, mientras el **Bálsamo antirreumático de Orive** fué desconocido de la humanidad.

RESTAURADOR VITAL

Lo es el **VINO DE SILENCIOINA** que expendemos de regreso de Barcelona.

Enérgico dinamaurógeno, que da nueva vida al organismo del Gobierno, evitando los desgastes de una crisis y recobrando pronto la fuerza del quinquenio.

JAMAS DAÑA y sus resultados vigorizadores son muy rápidos á prueba de interpelaciones.

LA SILENCIOINA obra poderosos efectos en las mismas oposiciones del partido liberal. El mismo Moret no abre la boca.

OBRA NUEVA

EL DIMITIDO POR FUERZA

Se acaba de poner á la venta esta interesante publicación por entregas, editada por su autor **EL GENERAL MARTITEGUI**, con un epílogo de **PRIMO DE RIVERA**. Contiene **NUMEROSAS PLANTILLAS PARA LA COLOCACION DE LAS LAMINAS**.

Con censura de Maura.

Los pedidos dirijanse al autor, D. Vicente Martitegui, ex jefe del Estado Mayor Central.

LA MAQUINISTA DE CATALUÑA

DE

ANTONIO MAURA

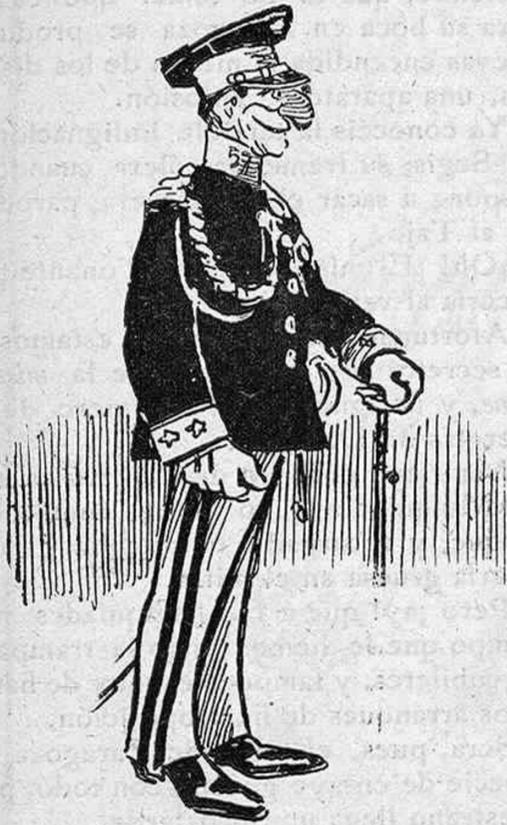
GRANDES TALLERES DE FUNDICIÓN GAMBÓ-MAURISTA

Construcción, reparación é instalación de máquinas de viaje, calderas de vapor solidario y bombas correspondientes, y, en general, todo lo necesario para la explotación de las minas del entusiasmo.

Director: D. Antonio Maura y Montaner.

LA UNIÓN CONSERVADORA (LEALTAD, 18)

DOMINGOS DE GEDEÓN



Qué hermosa tarde, Gedeón! El cielo es de un azul insultante, como dicen algunos cronistas demasiado expresivos; el sol envía á la tierra rayos discretos y acariciadores; la brisa es suave y perfumada...

—¡Estás inspirado, Calínez!

—Por efecto del tiempo... ¡Si parece que estamos en primavera!

—Y sin embargo, mira el calendario... ¡15 de Noviembre!

—Por eso me sorprende y me entusiasma...

—Nada más natural, después de todo, que esta confusión de las estaciones... El tiempo es español en España, y se complace en despistarnos con sus raras mudanzas y con sus imprevistas variaciones. A lo mejor hace frío en verano, y en invierno sudamos el quilo; llueve en primavera, y en otoño luce espléndido el sol, como todas estas tardes... Así también la mayor parte de los atentados á la libertad se deben á los liberales, mientras los conservadores se complacen en suprimir casi todas las cosas clásicas, en vez de conservarlas, como parecía indicado. Créeme, Calínez, este es el mundo al revés, ó el país al revés, para decirlo con más propiedad...

—Bueno, déjate de filosofías, toma tu sombrero, tu bastón y tus guantes, avisa al perro y vámonos á dar un paseito. Disfrutemos de la hermosura del día...

—¡De ninguna manera!

—¿Por qué no quieres?

—Déjame seguir la tradición, que aquí nos obliga á no disfrutar nunca de lo que poseemos... Y sacrificate en aras de la amistad, abandonando tus ilusiones de paseante. Sentémonos ante este veladorcito, y mientras saboreamos la artística taza de café—como dijo cierto revisor de salones,—dedicuémonos, según

costumbre, á comentar los últimos sucesos con cuatro vaciedades ó ligeras consideraciones.

—Como tú dispongas. Venga el café. Pero ya sabes que lo tomo con leche...

—Yo también... ¿Y quién no, en estos tiempos presididos por los manes de Pucheta, nuestro malogrado amigo y correligionario?

—Di más bien nuestro jefe.

—¿Recuerdas, Calínez, el famoso examen de aquel alumno de Derecho que te he contado alguna vez, según creo?

—No, no me acuerdo.

—Sí, hombre, sí... Haz memoria... Aquel que respondió á todas las preguntas del Tribunal de la misma manera, que era ésta: «Sobre ese asunto están divididos los autores: unos dicen que sí, y otros dicen que no.»

—¿Y á qué viene ese recuerdo ahora?

—Es muy oportuno, Calínez; porque las contestaciones del sagaz estudiante son las mismas que podríamos dar á cualquiera que nos preguntase nuestra opinión acerca de las varias cosas que están sobre el tapete... ¿Quieres que hagamos la prueba para pasar el rato?

—Bueno.

—Pues anda, pregúntame, y yo te iré contestando.

—Allá voy... ¿Qué te parece el viaje á Barcelona? ¿Ha resultado bien, como se proponía su iniciador?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Si oyes á Maura y á sus agradables súbditos y jaleadores, sacarás la impresión de que ha sido un éxito tremendo. Si escuchas á los de la acera de enfrente, quedarás convencido de que fué un terrible fracaso. Entre los mismos solidarios, que son los más interesados, como era natural, en este asunto, las opiniones están igualmente divididas: los de la derecha dicen que el viaje será beneficioso para Cataluña, y los de la izquierda aseguran que perjudicial... ¡Puedes escoger!

—Sigo preguntándote...

—¡Adelante!

—¿Es cierto, ó no es cierto, el suceso del teatro Romea, que originó tantos y tan sabrosos comentarios?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Para los alarmistas, es indudable que la sala estaba adornada con profusión de banderas catalanas, entre las cuales había una española, de tamaño mínimo, escondida en el último piso; que ciertos elementos abandonaron el local en señal de protesta; que hubo una discusión, un encuentro y una víctima... Para los pacifistas es seguro que en el teatro no había más que banderas españolas y una sola catalana, muy pequeña, casi oculta en un anfiteatro; que nadie se movió de su sitio; que nadie discutió, que el encuentro no ha existido, que la víctima lo fué de la funesta manía de afeitarse solo con

una de esas máquinas que se anuncian en la cuarta plana de los periódicos.

—Me permito decirte, Gedeón, que entre ambas versiones hay un verdadero abismo...

—¡Naturalmente...! ¡Siempre lo hay entre una afirmación y una negación, ambas rotundas y definitivas...! El sí y el no son, como si dijéramos, el ardiente y el helado polo...

—¡Adiós, Charcot!

—No; si ahora no me siento excursionista, sino observador...

—Perdona entonces.

—Ya ves, hasta el mismo D. Segis, que recibió una carta de su corresponsal en Barcelona con noticias exactas del suceso, ha dicho luego en el salón de sesiones que no estaba seguro de lo leído en los pasillos... «El hecho es cierto—declaró el ilustre político,—pero no sabemos verdaderamente en qué ha consistido.»

—Caramba, Gedeón, esto es más peliagudo... Si el hecho es cierto, ¿cómo puede ignorarse en qué ha consistido...? Si se ignora lo que ha pasado, ¿quién podrá consignar su certeza?

—¿Lo ves...? Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—Me ha parecido oír estos días que resucitaba el deseo de derogar la ley de Jurisdicciones... ¿Sabes algo de esto? ¿Crees que ha llegado el momento, esperado y pedido con ansiedad á veces y á ratos con sordina...? ¿Se deroga ó no se deroga?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Bien que, respecto á este asunto, se viene diciendo lo mismo casi, casi, desde que se promulgó la ley...

—Lo más prudente, á mi juicio, sería saber lo que le parece el propósito á Primo de Rivera... Dió á entender que dimitiría antes de firmar el levantamiento, y hay ahora quien cree que ya no tendrá inconveniente en arrinconarla... ¿Ha variado el pensamiento de D. Fernando?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Ya lo sabremos cuando se le pase el mal humor que le ha producido el caso de Martitegui.

—¿Y tú crees que se le pasará pronto?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no...

—Pero, vamos á ver... ¿Ha tenido razón para enfadarse con el jefe del Estado Mayor Central? ¿Fué, por el contrario, el jefe del Estado Mayor Central quien tuvo motivos para enfadarse con el ministro?

—Unos dicen que sí y otros dicen que no... Para éstos, el fundamento del conflicto está en la forma de plantearse, y para aquéllos está en el fondo; hay quien aplaude á Primo de Rivera porque no quiso aprobar las plantillas de Martitegui, y hay quien se entusiasma con Martitegui porque no quiso hacer el Primo;

es decir, porque no accedió á la rebaja que se le pedía... En resumidas cuentas, unos dicen que sí y otros dicen que no...

—Basta, Gedeón, basta... Suspendamos el juego, que ya me cansa. Y, á decir verdad, debo declararte que esta broma me va resultando pesada.

—¡Pero si no es broma, Calínez...! ¡Si esto no es un juego...! ¡Si ésta es la pura verdad...! Lo mismo que acabamos de hacer ahora para entretenernos nosotros, se ha hecho en el Parlamento para entretenernos á todos. Sobre cada una de esas cosas interesantes se ha promovido el oportuno debate, y ya has visto lo que hemos sacado en limpio...

—Sí; ya lo hemos visto, ¡nada!

—Que unos dicen que sí y otros dicen que no.

—¿Pero tú qué piensas? Dímelo pronto, porque lo necesito saber para pensar lo mismo. ¿Cuál ha sido el resultado del viaje á Barcelona? ¿Qué pasó en el teatro Romea? ¿Qué hay de la ley de Jurisdicciones? ¿Tuvo razón Primo de Rivera contra Martitegui? ¿Era Martitegui el razonable? Vamos, habla... ¡Que de tu contestación depende mi tranquilidad!

—Pues ya te lo he dicho. Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—¡Eso no es decir nada! Pongámonos en uno ú otro lado, afirmemos ó neguemos algo con claridad y con entereza.

—¿Te has vuelto loco, Calínez? ¿Has olvidado tus clásicos? ¿No sabes dónde vives? Lo más que podemos hacer, para darnos cierto aire de independencia, es no decir ni sí ni no...

—Entonces, ¿qué diremos?

—Que... ¡qué sé yo!

—¿Y hasta cuándo vamos á seguir lo mismo?

—¡Qué sé yo, Calínez, qué sé yo!



Del romancero gedeónico

EL SEMIDIOS

Cuando el viernes don Antonio dejó del lecho la paz, después del sueño tranquilo que acostumbra á disfrutar, quedóse un rato pensando sobre el papel especial que desempeña en España con dulce incomodidad. No por ello le censure ningún hombre suspicaz, ni como orgullo se mire lo que es virtud ejemplar; que, al fin, cuando Maura alaba su misión providencial, alaba á la Providencia cen fervorosa humildad. Pero aunque él mismo se diese los bombos que otros le dan —desde su insigne cronista hasta su amigo Canals— razón tendría sobrada para se autobombear, ya que triunfa á todas horas contra los genios del mal.

Con rabia se le combate de una manera tenaz, comentando sus palabras y su modo de pensar; unos en serio le zurrán en cuanto exhibe algún plan, y otros procuran en broma sus tropiezos señalar, y él permanece en su puesto. «donde le ponen se está», lo mismo que de la piedra dice el famoso cantar. Esto—él lo sabe—es tan claro como la luz; pero hay más, y este más también le sirve su grandeza al comprobar... Cuantos en público gritan, cuantos con bélico afán ante las gentes anuncian que le piensan abollar, luego en privado declaran la admiración especial que les causa su persona, su talento y su ademán... ¿Qué bríos ni qué canasto pueden los tales mostrar cuando es llegado el momento de lanzarse á pelear? Por eso luego aj arece que de lo dicho no hay nada, que los sables son de palo; las balas, de mazapán; y con tales elementos viene al cabo á resultar que en escaramuza queda toda batalla campal...

Claro se ha visto ahora mismo, cuando era justo apretar en, por, sí, sobre del viaje solidario catalán; y en eso de los Concejos, y en la reforma local, y en las famosas plantillas, y en cien cosas además... Razones son todas éstas que el mundo comprenderá y él comprende como el mundo y un poco mejor quizá. Por eso está convencido de su intangibilidad, y un semidiós se figura cuando quiere figurar. El viernes al levantarse pensaba de un modo igual, al tiempo que una sonrisa le iluminaba la faz.

Después, como buen cristiano se puso el hombre á rezar á los santos que en tal día nos señala el santoral. San Estanislao de Kostka que es luz de la cristiandad, San Briscio, obispo modelo, y otros que en la gloria están esperando la llegada de este varón colosal á quien canonizaremos con toda seguridad.



EL COCO

Próximamente, pasados que sean siete ú ocho días, se celebrará en Zaragoza un mitin formidable, al que asistirán, vestidos de todas sus armas oratorias, D. Segis y Melquiades Alvarez. Zaragoza ha sido la ciudad elegida para colocar la primera piedra del bloque.

y va de monumentos este año en la invicta ciudad.

Tanto ha callado y calla D. Segis en la amable oposición de vaselina que viene haciendo, que es de temer que cuando abra su boca en Zaragoza se produzca, apenas encendida la mecha de los discursos, una aparatosa explosión.

Ya conocéis la terrible indignación de D. Segis, su tremenda cólera cuando se dispone á sacar el pecho fuera, parodiando al Tajo.

¡Oh! ¡El mismo Júpiter Tonante palidecería al verlo!

Afortunadamente, los que estamos en el secreto nos sonreímos de la *mise en scene*, y no ignoramos lo efímero de las energías de D. Segis.

Mantiene el fuego de la nueva cruzada D. Melquiades, uno de los ángulos del bloque, y encargado de movilizar la artillería gruesa en el mitin.

Pero ¡ay! que á D. Melquiades hace tiempo que le hemos visto la trampa de los cubiletos, y tampoco es muy de fiar en estos arranques de fiera oposición.

Será, pues, el mitin de Zaragoza una especie de ensayo general con todo, pero el estreno llega un poco tarde.

Y en cuanto al éxito, no serán necesarios los reventadores.

La *claque*, organizada y dirigida por Romanones, hará de las suyas; pero así y todo, y aunque *El bloque* figure como extraordinariamente aplaudido en los carteles liberales, el público, un poco escamado, y con razón, de los autores, que ya les dieron gato por liebre muchas veces, pasará de largo por la taquilla.

Y aunque Alba reparta prospectos en la puerta y lleve alguna cartita que otra si es preciso, el resultado será el mismo, negativo.

No en balde pasa el tiempo.

Hoy *Los Hugonotes* no nos emocionan ni atraen nuestro interés, y así oímos el amenazador coro de los puñales como si tal cosa, en medio de la mayor indiferencia.

Con este numerito va á cerrarse la Exposición de Zaragoza, y lástima grande fué que no pudiera incluirse en el programa de festejos, porque quizá hubiera atraído muchos forasteros.

—¡Adelante, señores, adelante!—exclamaría Romanones dándole al bombo á la puerta de la instalación del bloque,—¡pasen ustedes á admirar el fenómeno nunca visto, D. Segis, el gran D. Segis pronunciando discursos de violenta oposición al Gobierno, poniendo en claro lo de Barcelona, combatiendo duramente la reacción, atacando la funesta política mauritana de expansión solidaria! ¡Adelante, señores! ¡Vean á D. Melquiades, procedente de un saldo republicano, haciendo prodigiosos equilibrios sobre el alambre gubernamental! ¡Vean también en sección reservada la colección de yerros de Montero Ríos, la familia bloque como el que tenemos el honor de ofrecer al respetable público, todo democrático y de una pieza!



LOS NUEVOS TITULOS

MAURA. DESPUES DE SU FELIZ REGRESO, HA EMPEZADO A VACIAR LAS ALFORIAS DEL VIAJE

¡Ah, qué éxito no hubiese tenido en la Exposición de Zaragoza!

Para hacer lo suyo y producirnos también la natural alarma, Montero se dispone en la Alta Cámara á combatir el putrefacto proyecto de ley de Administración local.

Si la oposición de D. Segis es temible, la de Montero es definitiva, paorosa.

¡Pasma pensar lo que va á ocurrir como D. Eugenio venga de Lourizán de mal humor!

¡Y como no esté arreglada para ese día la calefacción en el Senado!

¡Memorable jornada se avecinal
Por desgracia, los muertos que ellos maten

gozan de buena salud.

¿No es una pena vernos condenados á Maura perpetuo?

Y, lo que es peor aún, ¿á un Rodriguez San Pedro inamovible?

¡Aviados estamos con las terribles huestes enemigas!

¡Ya, hasta los miuras están llamados á desaparecer!

¡Cómo cambian los tiempos, que dijo el clásico!

¡En fin, el propio Madrid se ha convertido en una nebulosa...!

¡Todo sea por Cambó!

Pero no adelantemos los acontecimientos, ya que la apuesta del bloque está en pie.

Y ahora, nobles amigos, á Zaragoza ó al charco de nuevo.

Lo último será lo más probable.



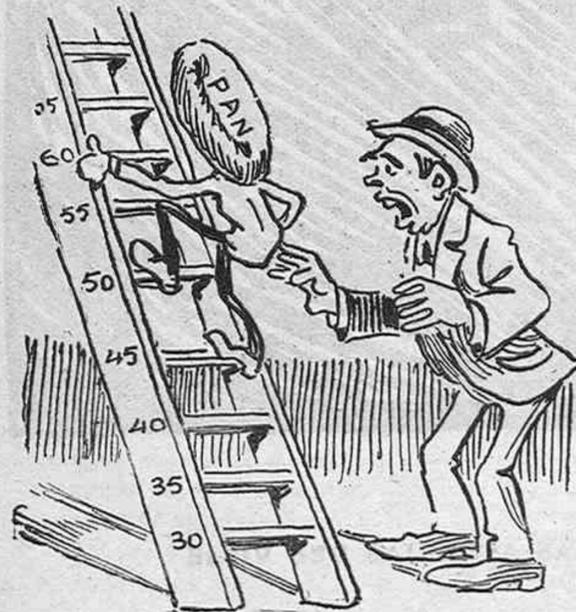
EL PAN NUESTRO

Poco tiempo nos queda en esta casa de poder empezar con tal fórmula nuestra oración favorita.

En breve tendremos que decir, refiriéndonos á los reyes del petróleo, propietarios de Golconda y archimillonarios yanquis: «El pan nuestro de cada día...»

Porque al precio que hoy se va poniendo la miga rodeada de corteza, nos va á ser imposible hincarla el diente á los que gozamos de una mediana fortuna.

¡Caracoles, si sube el pan!



A este paso, ni Wilbur Wright va á poder alcanzar un panecillo.

El mismo Farman, vencedor en el record de altura, no ha podido elevarse sino veinticinco metros sobre el suelo.

Cualquier bizcochada española sube hoy



más de prisa que el acreditado pan areoplano francés.

Y es que en España no nos preocupamos de dominar los elementos ni de meter en cintura á los panaderos.

¡Y así abusan ellos!

Porque esas razones que dan para la subida son más falsas que promesa de alcalde.

¡Miren ustedes que decir que el trigo está caro! Por tres pesetas se compran ustedes *La bruta* y se hartan de Trigo para una temporada.

Claro que actualmente le están traduciendo á D. Felipe sus obras en el extranjero, pero esa exportación de Trigo será cosa de poca importancia y no ha de influir en los precios seguramente.

Los granos han estado siempre baratos en España, y si no que lo diga Primo de Rivera, á quien le han salido varios, y sobre todo, uno en forma de Martitegui, que no le deja sosegar.

Respecto á la escasez de harina, tampoco tienen razon nuestros expendedores y fabricantes. Harina hay de sobra en este país, y basta con recoger la que envuelve á nuestros políticos para obtener grandes cantidades de ella.

Todos ellos están hoy metidos en harina.

Y no hablamos de la escuadra, porque esa es harina de otro costal.

Quedamos, pues, en que no hay motivo lógico para que el pan se eleve de precio.

Mas quizá porque no hay razón sea por lo que sube.

Este es el país de las paradojas.

Y el país de los acaparadores.

Que son los que se las traen en estos asuntos.

Nosotros nos explicaríamos la subida del pan de Mallorca ó la subida de las barras... catalanas, porque entre Maura y Cambó han puesto el género por las nubes; pero no nos explicamos que suban los panecillos bajos.

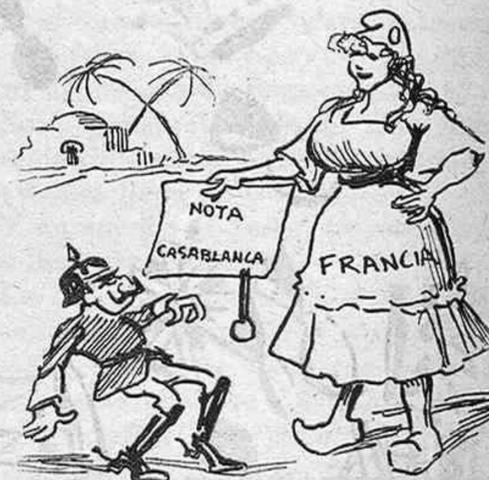
El pan de Castilla debía estar por los suelos, y si hoy ha subido no será

por voluntad de D. Antonio, quien le más alto que colocaría semejante pan sería en un anfiteatro segundo del teatro Romea.

Se explica fácilmente con este Gobierno que suban los bonetes y hasta el pan de bolas (que tiene un gran precio cuando se trata de contar lo que pasó en el viaje regio), mas lo que no tiene explicación tan sencilla es que puedan subir los rajasos, llamando así á los liberales, ya que más rajao que el partido liberal no existe partido alguno.

Y saliéndonos de nuestras fronteras, también nos explicaríamos la subida del pan francés en el reciente conflicto franco-alemán, porque Francia ha quedado á una gran altura si se la compara con el Kaiser, que en esta ocasión ha hecho un pan como unas hostias.

Verdad es que en Alemania se está agriando la masa, y no está ya el horno para bollos guerreros.



Aquí tampoco está preparado el horno para grandes bloques de pan y, sin embargo, ya verán ustedes cómo se las arregla Moret para colocarnos la hornada de Zaragoza.

Los bien enterados dicen que después de emplear una gran cantidad de levadura democrática, piensa cocer la masa al calor de la libertad de cultos, con lo que espera sacar del horno un succulento pan de boda (con D. Melquiades).

No nos fiamos nosotros mucho de esas noticias, y creemos que ese pan está aún por cocer.



Por cocer está también el pan de muchos artistas y literatos, que con este de la subida están hartándose de tortas



BÜLOW, PROFESOR DE DERECHO CONSTITUCIONAL

«De ahora en adelante el Emperador habrá de atenerse á la más rigurosa discreción hasta en sus conversaciones particulares. Sin eso, ni yo ni los que me sucedan en este puesto podríamos aceptar responsabilidad alguna.»

Para dos Quinteros que coman pan blando, hay doscientos *currinches* que no lo catan.

Y eso que ingenio no les falta hasta para reirse del presente conflicto.

—Aquí—decía uno de ellos—el único pan barato que nos queda, es el pan-talón de La Cierva, que costó seis pesetas en El Aguila.

Digan ustedes si haciendo *chistes* de esta clase, es justo que se queden algunos *graciosos* sin comer.

Pues sí, señor; se quedan. (Afortunadamente.)

Tampoco los inventores de colmos y adivinanzas andan muy sobrados de alimento.

Y eso que algunos de sus acertijos *tienen miga*.

Hace poco nos decía uno de estos *pelmas* preguntones.

—¿A que no sabéis cuál es el pan que más le gusta á Gasset...?

—No, no sabemos.

—Pues... el pan-tano. (¡Ja, ja, ja!)

Y se quedó tan fresco.

Bueno, pues también esos señores se quejan de la subida.

Nosotros creemos que injustamente.

Porque á individuos así se les debe negar el pan y el agua.

En cambio, á otras pobres gentes las ha matado el solo anuncio de que los panecillos van á costar unos cuantos céntimos más que antes.

Y entre esas pobres gentes estamos nosotros.

Nosotros no tenemos *trigo*, ni molinos en Archena, ni harina política, ni *altos hornos* donde cocer nuestro pobre pan, amasado con el sudor de la pluma, según diría alguno de los *currinches* antes citados.

El pan se aleja de nosotros. Ya no podremos empezar nuestra oración favorita con las consagradas frases *el pan nuestro de cada día*...

Nos contentaremos con decir desde el primer momento *amén*.

Porque los españoles nos contentamos con decir *amén* á todo.

¡Y con esperar resignados la próxima *subidita*...!



OTRA VEZ

EL PROYECTO

El latoso proyecto de ley de Administración local, que tanto gusto dió al respetable público, y justificó, á falta de otra cosa, lo que el elefante de la fábula consiguió de la infeliz hormiga, vuelve otra vez á ponerse sobre el tapete y á corrompernos las oraciones parlamentarias.

En fin, para de lo que se ocupan y tratan nuestros *ilustres* representantes del país, qué más da, la cuestión es pasar el rato.

Porque ya sabemos que, al fin y á la postre de tanto mareo, Maura se saldrá con la suya y con la de Cambó.

Que es lo que se trata de demostrar.

Volverán, pues, los maceros, más constantes que las golondrinas que ahuyentó Casares, á ocupar sus sitios, soportando pacientemente cuantos propósitos de la enmienda se presenten.

Pero ahora tratará de ganar lo que se ha perdido en largo interregno.

Y á ello obedece el afán del presidente, traducido en las recientes gestiones que el del Congreso ha realizado.

Efectivamente, nuestro insigne y ya casi olvidado amigo Dato conferenció con los jefes de las minorías del Congreso Sres. Moret, Canalejas y Azcárate para comunicarles el deseo del Gobierno, mejor dicho, de Maura, que los otros ni ponen ni quitan, de que desde mañana se altere el orden habitual de la vida parlamentaria, destinándose las dos primeras horas al proyecto de Administración local, otras dos á los presupuestos y las dos últimas á ruegos y preguntas.

El secreto de esta innovación es que el Sr. Maura pueda simultanear el debate de Administración local en ambas Cámaras, porque como el presidente no ha conseguido aún que la ubicuidad se haya hecho también conservadora, ha de acudir á distintas horas á la discusión del proyecto en el Senado y en el Congreso.

Preparémonos, pues, á presenciar una discusión con división de plaza.

En esta segunda temporada no habrá nada que temer.

Los liberales se limitarán á ejercer sus amables funciones de opositoristas de *cold-cream*, y es posible, casi seguro, que la cosa se despache con rapidez, economía y hasta su poquito de aseo por el bien parecer.

Amós Salvador, que ejercía de cabecilla al frente de unos pocos liberales levantiscos, se limitará á poner un poquito de pimienta en las discusiones; pero sin abusar, que ya sabemos lo delicados que son los estómagos de los senadores.

De la interpretación de la nueva farsa se han encargado los Sres. Esteban Collantes, Calbetón, Arias de Miranda, Maestre, D. Pío Gullón y López Muñoz.

También harán algunos *bolitos* el terrible senador republicano Sr. Labra y don Odón de Buen, otro terrible espantapájaros que allí colocará la Solidaridad.

Como *virtuoso* actuará el eminente concertista de cánones D. Eugenio Montero, que viene de Lourizán armado hasta los dientes contra Maura.

«La ley—sospecha un querido colega—irá pasando, y como por lo visto los liberales no tienen prisa para lograr el Poder, cuando le tengan les servirá á ellos... si es que entonces se la dejan los conservadores, que bien pudiera ocurrir lo contrario.

»Lo que si parece definitivo es el acuerdo de que los liberales no vuelvan á protestar de la discusión de ese proyecto

con la que se infringe la ley de relaciones entre ambas Cámaras; en ese punto se ha llegado á un acuerdo.»

¡Qué duda cabe!

¡A todos los acuerdos que sean convenientes!

¿Hay nada más cómodo ni más propicio para solucionar todas las asperezas que el unguento de gubernamentalismo?

¡Oh, el ser gubernamental en este país es una gran cosa!

¿Que Maura hace mangas y capirotos á su gusto sin que nadie le ponga á raya?

¡Pero es de tan mal gusto hacer una leal y sincera oposición...!

¡Es de tan buen tono ser gubernamental!

Por supuesto, que así nos luce el poco pelo que nos queda.



UN DESENGAÑO MAS

Cada día que transcurre experimentamos alguna dolorosa decepción, sufrimos un irreparable desengaño.

Animados por el anuncio de una interpelación famosa, nos dirigimos á la Alta Cámara, y cuando suponemos que no van á quedar ni los apéndices—por decirlo más finamente—de dos elevadas jerarquías del Ejército, asistimos á un mimoso debate, en el que se cambian bombones en lugar de proyectiles.

Como no esperábamos tal solución, volvemos mohinos y defraudados á nuestras casas, con el gesto propio de los que vuelven de los toros lamentando la sosería de una de esas corridas que se anuncian como de mucho *tronío*.

Otra buena tarde nos frotamos las manos, preparándonos una succulenta y amena diversión, porque nos han dicho que D. Segis interpelará al Gobierno sobre los alarmantes sucesos ocurridos en Barcelona, y salimos con que D. Segis nada tiene que preguntar ni esclarecer.

Y así, no pasa día sin que suframos alguna decepción en nuestras esperanzas.

Cosa parecida nos acaba de ocurrir con la lectura de un artículo del Sr. Melón—vaya un apellido para intelectuales,—publicado hará dos días en un popular diario de la mañana.

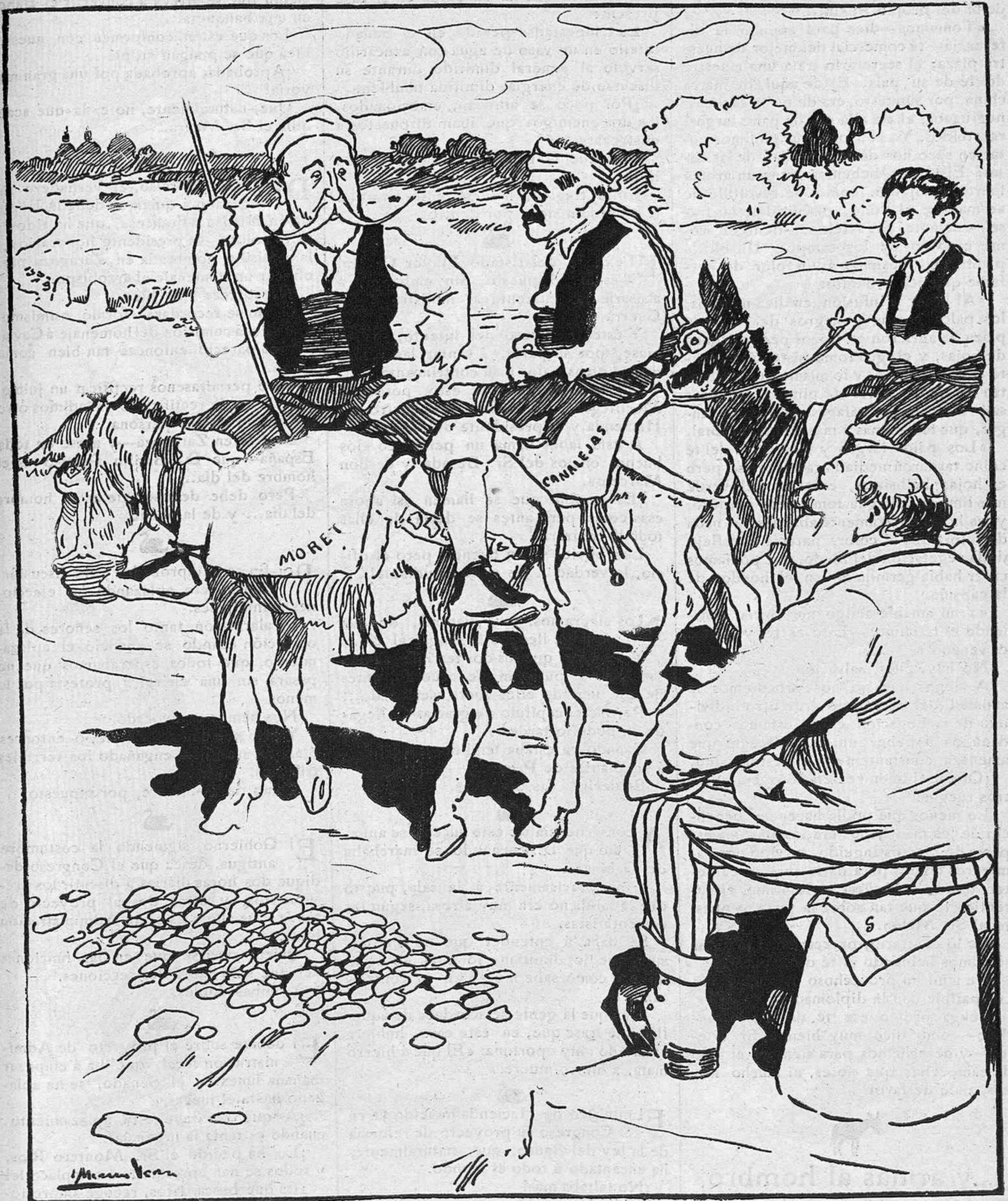
«No conocemos el té» se titula el trabajito del Sr. Melón, que nos ha causado profunda pena.

Resulta—á ver si esto no es doloroso—que nos han estafado en nuestras ilusiones; nosotros no conocemos el té; lo que bebemos, según el Sr. Melón, al que nunca podremos pagar deuda de semejante gratitud, es una infusión de palo de campeche, y estamos á dos pasos de la intoxicación.

¿Cómo ha descubierto el Sr. Melón una cosa tan importante?

¡Ah!

El Sr. Melón tiene la suerte—dichoso él—de ser amigo del secretario de la Legación china de Madrid, y una tarde



CAMINO DEL BLOQUE

GEDEON: ¿DONDE VAIS, MAÑOS?

SEGIS: ¡A ZARAGOZA!

GEDEON: ¡ME PARECE A MI QUE OS QUEDAREIS EN EL CHARCO!

fué invitado el cronista á beber una taza de té del propio Pekin.

«Tomamos—dice para apuntar la diferencia—té comercial del mejor de nuestra plaza; el secretario traía una muestra del té de su país. El de aquí, de marca china, por supuesto, era de palos cortitos, negruzcos; el de allá era de palos largos, retorcidos. Ya el aroma que pudimos notar en seco nos decía la verdad de las cosas. El té que bebemos tiene un aroma fuerte, complejo, como de revoltillo de aromas (?); el chino, permitidme la frase—adelante, Sr. Melón,—tiene el aroma cándido de los campos. Un olor á planta en oposición á un olor de perfume químico y barato.

»Al hacer la infusión, en diez minutos, los palos cortos y negros del té de la plaza se abrieron en trozos pequeñísimos de hojas, y el agua tomó instantáneamente color escarlata, y lo mismo que si nuestro té fuese polvo de pintura, veíamos salir de los posos ráfagas rojas como sangre, que teñían más y más el líquido total.

»Los palos largos y retorcidos del té chino tardaron media hora en abrirse, pero en hojas bellísimas, enteras, del verde más limpio. El agua tomó tinte verdoso, y las hojas enteramente abiertas y nada de reforzarse el color, parecía el reflejo de la vegetación del fondo, que podíamos creer había germinado en el hondón de la cápsula.

«Y mi amable amigo me decía, señalando el té chino:—Esto es té, y lo otro es veneno.»

No hay, pues, salvación.

A menos que no nos procuremos la amistad del secretario ó de otro individuo de la Legación china, estamos condenados á beber un té indecente que amenaza constantemente nuestra salud.

¡Oh, si el buen secretario oyera nuestros ruegos!

Lo menos que podía hacer en beneficio de los madrileños era instalar una especie de *tupi* distinguido, servido por camareros chinos para darle mayor carácter, donde se sirviese el legítimo, el auténtico té que tan sobre la pista ha puesto al Sr. Melón.

De lo contrario, pereceremos todos si seguimos bebiendo el té de la plaza.

He aquí un provechoso negocio muy compatible con la diplomacia.

Venga pronto ese té de aroma cándido—como dice muy bien el Sr. Melón—y desechemos para siempre el palo de campeche, que no es, ni mucho menos, palo de favor.



...y armas al hombro

Cuando se publiquen estas cortas líneas, ya nadie ó casi nadie se acordará de la cuestión Primo Martitegui.

¡Acá somos así!

Anunciamos un conflicto tremendo, y uego resulta un incidente sin importancia.

Que es lo que ha sucedido en el caso presente

La tempestad esperada en el Senado estalló en un vaso de agua con azucarillo servido al general dimitido durante su discurso de energía, dimitida también.

¡Por poco se abrazan, emocionados, los dos enemigos que iban dispuestos á destrozarse!

Con que la tragedia se convirtió en idilio.

Idilio trágico, naturalmente, porque la procesión sigue por dentro.

El ex jefe del Estado Mayor Central estaba dispuesto, sin embargo, á acusarle las cuarenta al ministro de la Guerra.

Y éste, noticioso del intento, disponíase, por su parte, á cantar las veinte de los otros palos á su contrincante.

No sucedió nada de esto, porque á Martitegui le calmaron el ministro de Hacienda y el presidente del Senado.

A esta labor llama un periódico «los buenos oficios del Sr. Besada y de don Marcelo».

¡Es posible que se llamen así ahora esas cosas, pero antes se decía de ellas todo lo contrario!

Los oficios serán buenos; pero el oficio, la verdad... ¡es poco envidiable!

Nos alegramos, ¡qué diantrel, de que no haya llegado la sangre al río...

Y sentimos que los dos terribles adversarios no se pusieran de acuerdo, antes de que uno de ellos fuera sacrificado...

Porque el capítulo de gracias ha llegado un poquito tarde...

Cuando ya estaba tendido un cadáver á las plantas de Primo.

Es decir, á las plantillas.

A consecuencia de este suceso se anunció que D. Fernando se marchaba del Gabinete.

Y no precisamente á la sala, puesto que la salida no era muy airosa, según los comentaristas.

Se daba á entender que no dimitía, sino que le dimitían, lo cual no es lo mismo, como sabe muy bien su contrincante.

Y es que la gente se acordaba de aquella vieja frase que, en este caso, hubiera resultado muy oportuna: «El que á hierro mata, á hierro muere.»

El ministro de Hacienda ha leído ya en el Congreso su proyecto de reforma de la ley del Banco, que, naturalmente, ha encantado á todo el mundo...

¡No faltaba más!

Tratándose de una cosa de Besada, ¿cómo no ha de resultar estupenda?

Nosotros no tenemos inconveniente en darle el bombo que se nos pida; pero declaramos por adelantado nuestro escepticismo ante ese proyecto...

Sólo nos convencerá de veras el refor-

mador que se atreva á convertir el Banco en una banqueta...

Los que estén conformes con nuestra idea que se pongan en pie...

¡Aprobada, aprobada por una gran mayoría!

Que, naturalmente, no es la que acaudilla el Sr. Maura...

Don Basilio Paraíso, el verdadero zaragozano á quien se debe la Exposición Hispano-Francesa, que ha sido un éxito colosal, es presidente honorario de la comisión nombrada en Zaragoza para ofrecer un homenaje al arzobispo.

Nos parece muy bien.

Como se recordará, formó, asimismo, parte de la comisión del homenaje á Cavia.

Nos pareció entonces tan bien como ahora.

Pero permítasenos rectificar un juicio, ya que con la rectificación añadimos otro título á su insigne persona.

Se dice en Zaragoza—y acaso en toda España—que D. Basilio Paraíso es el hombre del día...

Pero debe decirse que es el hombre del día... y de la noche.

Por fin se ha aprobado, y sin discusión, el proyecto aplazando las elecciones municipales.

Se alarmaron tanto los señores de la oposición cuando se anunció el aplazamiento, que todos esperábamos que no pasara sin una enérgica protesta por lo menos.

Nos hemos equivocado.

Y esto nos demuestra que, ó entonces ó ahora, nos han engañado los terribles tribunales.

Como de costumbre, por supuesto

El Gobierno, siguiendo la costumbre antigua, desea que el Congreso dedique dos horas diarias á discutir los presupuestos, y otras dos al proyecto de tanda, que ahora es el de Administración local.

Quiere decirse que en las funciones del cine sólo habrá dos secciones.

Y ambas dobles.

El debate sobre el proyecto de Administración local, que iba á empezar mañana lunes en el Senado, se ha aplazado hasta el jueves.

¿A qué se debe este aplazamiento, cuando es tanta la urgencia?

¡Lo ha pedido el Sr. Montero Ríos, y todos se han apresurado á complacerle!

¿Es que busca datos, recoge impresiones, prepara argumentos, ó cuál otra es la causa que obliga á D. Eugenio á solicitar esa demora?

Nada de eso.

D. Eugenio no puede venir al Senado... ¡hasta que esté perfectamente arreglada la calefacción!



EN LA ZAPATERIA MILITAR

EL MAESTRO: ¿PERO NO COMPRENDE USTED QUE ESTA PLANTILLA ES MUCHO MAS GRANDE QUE LA BOTA?
EL OFICIAL: ¿ES QUE NO CREI QUE HARIA USTED EL CALZADO TAN PEQUEÑO!

REDEÓN ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

OFICINA CENTRAL SEVILLA, 12 Y 14 MADRID

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

GENTE MENUDA



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS
 PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO
 A LOS NIÑOS
 COMPRANDOLES LOS DOMINGOS
 UN NÚMERO DE
GENTE MENUDA
 INTERESANTES ARTICULOS
 CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES
 PRECIOSOS GRABADOS
 REGALO DE CIEN JUGUETES
 COMPRE USTED LOS DOMINGOS
GENTE MENUDA
 10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

PERDIDAS

De Madrid á Barcelona se ha perdido un tomo de la *Historia de España*, magníficamente encuadernado.

Se dará una buena gratificación al que lo presente en la presidencia del Consejo de ministros.

Foxterrier lindísimo, tipo moderno, atiende por *Radical*, se ha extraviado á las puertas del Congreso.

Al que lo encuentre ó tenga otro de su casta, se le agradecerá que lo presente en esta Redacción.

En las últimas manifestaciones de entusiasmo se ha perdido un precioso alfiler en forma de programa liberal.

Se agradecerá la devolución por ser un recuerdo de familia.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

Acaba de recibirse una nueva remesa de máquinas de escribir, marca

WIWOS

especiales para escribir **CARTAS**, y sobre todo, **CARTAS DE BARCELONA**. Ofrece esta marca la particularidad de que las cartas que se escriben en la ciudad condal, dicen luego otra cosa cuando se leen en Madrid.

Géneros de punto liberales

GRANDES SURTIDOS PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Camisetas democráticas, chalecos monteristas, calzoncillos moretistas, toquillas, chales, refajos, pelerinas y otras prendas de abrigo. **SE REALIZAN A PRECIOS INCREIBLES AL DETALL O EN BLOQUE. ¡APROVECHARSE!**

A ESTERAR BIEN Y BARATO EN LA GRAN ESTERERÍA DE LAS CORTES PITA PARLAMENTARIA

CORDELILLO LIBERAL

MOQUETA CONSERVADORA

ALFOMBRILLA DEMOCRATICA

TODO BUENO, BONITO Y BARATO

Por sí sola se recomienda esta casa, que hace tantos años viene sirviendo al público todas las novedades. La pita es de primera, y el cordelillo, de lo mejor que se conoce.

JABON MEDICINAL DE BREA

EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA